

ESTUDIOS DE HISTORIA Y ARTE

HOMENAJE AL PROFESOR
D. ALBERTO C. IBÁÑEZ PÉREZ



UNIVERSIDAD DE BURGOS

ARAGONESES CONTEMPORÁNEOS EN BURGOS

Manuel García Guatas

Universidad de Zaragoza

Quiero comentar y, por qué no, descubrir al reunirlos juntos en secuencia cronológica a cuatro aragoneses que trajeron a Burgos auténticas innovaciones artísticas o culturales con repercusiones en la vida de la capital castellana.

Fueron el arquitecto y profesor Manuel de Eraso, los empresarios de espectáculos de dioramas, precursores del cinematógrafo, Eduardo Jimeno Peromarta y su hijo Eduardo Jimeno Correas, el arquitecto y urbanista Fernando García Mercadal y el forjador y profesor Pablo Remacha Nogueras.

Su relación temporal con Burgos fue distinta en cada caso: permanente la de Eraso, prolongada la de Remacha, de paso los Jimeno y de visitas y desde la correspondencia García Mercadal.

MANUEL DE ERASO (Zaragoza, 1742-Burgos, 1813) llegó a la capital burgalesa en enero de 1786 para organizar los estudios de la Escuela de Dibujo creada por el Consulado, de la que será su primer director y profesor durante veintisiete años, hasta su fallecimiento. Vino este zaragozano con una buena formación de arquitecto e incluso de pintor, recibida en Roma, donde estuvo pensionado durante doce años por la Academia de Bellas Artes de san Fernando; pero no tuvo sitio en Zaragoza ni como arquitecto, pues coincidió con una amplia generación, ni como docente en la enseñanza del dibujo —que parece ser era lo suyo— en la precaria y en mudanzas Escuela de Dibujo de Zaragoza.

Si de su estancia en Zaragoza se conocen muy pocos datos biográficos y menos aún de obras rea-



Fachada de la Escuela de Dibujo del Consulado por Manuel de Eraso, 1796. (Foto del libro Historia de la Academia de Dibujo de Burgos, de A. Ibáñez).

lizadas, sin embargo su definitiva etapa en Burgos la estudió por vez primera de modo muy documentado el profesor Alberto Ibáñez, al que me remito desde esta cita¹, y ha continuado las investigaciones sobre Eraso el profesor René Jesús Payo en un reciente estudio en el que descubre sus iniciati-

¹ Alberto C. IBÁÑEZ: *Historia de la Academia de Dibujo de Burgos*. Diputación Provincial de Burgos, 1982, págs.173-178. Lena Saladina IGLESIAS ROUCO: *Arquitectura y urbanismo de Burgos bajo el Reformismo Ilustrado (1747-1813)*. Biblioteca Universitaria Burgalesa, Burgos, 1978.

vas y actividades encaminadas a mejorar las enseñanzas artísticas de la Escuela burgalesa, para lo que contó con la colaboración de su paisano, el influyente ilustrado, José Nicolás de Azara, que hizo donaciones de libros y grabados².

Pero, además de profesor promotor de la nueva enseñanza de la Geometría y de la Arquitectura, tuvo oportunidad de demostrar su capacidad de trabajo como arquitecto en la ciudad, donde era tan admirado como envidiado por los de su gremio. Su obra más destacada fue la sede de la Escuela de Dibujo, que diseñó con un sobria fachada neoclásica hacia el paseo del Espolón, construida en 1796.

Se sabe que sus hijos, Andrés y Juana, se formaron en esta Escuela y fueron aventajados alumnos en dibujo, pero sustituyeron su porvenir artístico por la vida religiosa, como sacerdote y monja carmelita en el de san José de Burgos.

LOS JIMENO. Eduardo Jimeno Peromarta (Zaragoza, 1846-Madrid, 1914) y su hijo Eduardo Jimeno Correas (Zaragoza, 1870-Madrid, 1947) fueron los introductores del cinematógrafo en España a través de Burgos, donde hicieron las primeras proyecciones con un aparato Lumière, pocos meses después de haber empezado a fabricarse industrialmente en Lyon.

Sabemos de las peripecias de estos zaragozanos y todas las circunstancias de aquellas legendarias primeras proyecciones en Burgos por el cuaderno de memorias que escribió el hijo Eduardo y de las que hizo cumplido uso el investigador Agustín Sánchez Vidal, refrendadas y rectificadas ahora por las noticias de la prensa burgalesa de la época³.

¿Por qué sucedió en Burgos y no en su Zaragoza, o en otras capitales donde exhibían los Panoramas estos emprendedores empresarios de espectáculos?

Se debió bastante a la casualidad, pues la capital castellana no tenía otro edificio para espectáculos que el teatro y se miraban sólo con curiosidad las proyecciones de imágenes fijas o en movimiento, como las del kinetoscopio, que se exhibía en la casa de Dorronsoro (en la calle de san Juan), o en las barracas de las ferias que se instalaban en la plaza de la Libertad. Pero se debió, sobre todo, a las ventajas de sus óptimas comunicaciones por ferrocarril, que fue el que trajo a los Jimeno desde París a Burgos, de donde llegaron con un aparato de proyecciones sistema Vernée, que resulto una filfa y un fracaso económico. Pero no reblaron estos aragoneses, y tras una agria discusión familiar, decidió el padre tomar de nuevo el tren el sólo para viajar a Lyon, sin saber una pizca de francés, y comprar un aparato en la fábrica Lumière. Acto seguido, regresó a Burgos cargado con las cajas en las que traía el nuevo aparato de proyección.

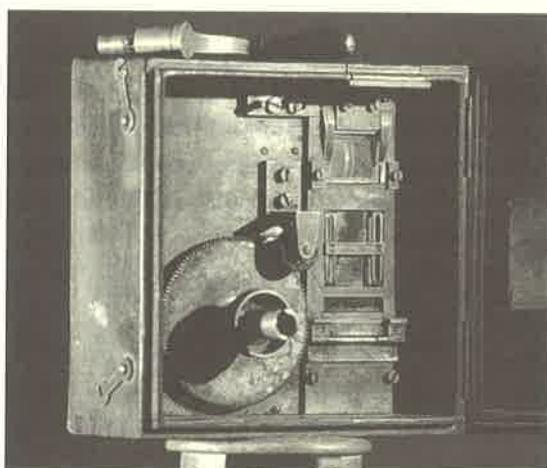
Según deducía en su estudio Sánchez Vidal de las memorias de Eduardo Jimeno, esto habría ocurrido a finales de septiembre de 1896. Pero fue bastantes meses después, ya que, el *Diario de Burgos* anunciaba por primera vez la proyección del cinematógrafo Lumière, el aparato más perfeccionado que existía entonces, para el jueves día 24 de junio del año siguiente, fecha mucho más favorable por celebrarse las ferias de san Pedro, las principales de la ciudad⁴.

Tuvo lugar la primera proyección en el palacio de los condes de Berberana, que estaba en el número 12 de la calle de Santander, en el que previamente Jimeno hijo había alquilado el salón principal. Sin duda, el conde, Manuel Gil Delgado, que pocos años antes había sido síndico y presidente de la Comisión de Teatro Municipal, era también aficionado o curioso al menos de los espectáculos

² René Jesús PAYO HERNANZ: *El artista burgalés en la época ilustrada*. Academia Burguense de Historia y Bellas Artes. Institución "Fernán González". Burgos, 2005. Véase, principalmente, págs. 64, 66-68, 70-72 y 86. Fotografías de dos pinturas de Eraso realizadas en Roma como pensionado, en págs. 94 y 95.

³ Agustín SÁNCHEZ VIDAL: *Los Jimeno y los orígenes del cine en España*. Ayuntamiento de Zaragoza, 1994, págs. 150-151. ELIAS RUBIO MARCOS: *La linterna mágica. Un siglo de cinematógrafo en Burgos*. Burgos, 1995. (Reportajes publicados en *El Diario de Burgos*, entre marzo y octubre de 1994, ilustrado con fotografías de postales, carteles de cine y otros impresos antiguos.

⁴ *Diario de Burgos*, 21, 23, 28 y 30 de junio y 2, 3, 5, 6, 7 y 8 de julio de 1897. Agradezco a la investigadora Ana Isabel Álvarez Rodríguez su generosidad al facilitarme estas informaciones de la prensa sobre los comienzos del cinematógrafo en Burgos a la vez que se daban espectáculos del kinetoscopio y del graphophone.



Exterior e interior de la máquina de cine Lumière con la que los Jimeno proyectaron en Burgos las primeras películas. (Foto del libro *Los Jimeno y los orígenes del cine en España*, de A. Sánchez Vidal).

modernos, como éste de la proyección del cinematógrafo, que acogió en su casa⁵.

Recordaba Eduardo Jimeno que tuvo que utilizar como taquilla para vender las localidades el cebadero de la posada, entre sacos de grano para las caballertías, pues el conde tenía arrendada la planta baja

del antiguo palacio para posada y cuadras. Costaba la entrada —sigue narrando— 30 céntimos y a la primera sesión acudieron veinticinco personas, pero cuando corrió la noticia de la novedad de aquel espectáculo, el local se llenó a rebosar todos los días. El programa y horario de sesiones se anunciaba en dicha casa, y una de las primeras películas que proyectaron llevaba el título de *Batalla de nieve*, bien a tono con la proverbial meteorología burgalesa.

Es interesante comprobar que hay ciudades —como Burgos— que han mantenido a lo largo de generaciones el uso de sitios populares como éste para proyecciones de cine en el que fue palacio de Berberana, pues allí se construirá en 1924 un edificio con dos nuevas salas: del Coliseo Castilla y del Cine Rex, que han estado en funcionamiento hasta pocos años antes de la demolición del inmueble en 1999.

Después de las ferias de Burgos, pasaron los Jimeno a Santander, donde hicieron las proyecciones en un almacén de carbón. Luego llevarán su cinematógrafo a Bilbao, Valladolid y Zaragoza, en la que un año antes, el 11 de octubre de 1896, habían filmado la que se considera la primera película en España: *Salida de misa de doce del Pilar de Zaragoza*.

FERNANDO GARCÍA MERCADAL (Zaragoza, 1896-Madrid, 1964). Fue de estos aragoneses el que tuvo con Burgos una relación más circunstancial y, principalmente, sobre el papel, seguida de un encargo profesional desde el ayuntamiento.

Como otros arquitectos de su época, era muy aficionado a presentarse a los concursos de ensanches urbanos que a finales de los años veinte promovieron algunas capitales de provincias. En 1928 se presentó al de anteproyectos anunciado por el ayuntamiento de Burgos para urbanizar la zona de los Vadillos, del Hospital de san Juan y del Penal (que estaba anejo) hasta la carretera de Madrid a Francia y la confluencia de la esgueva del Vena y del riachuelo Pico en el Arlanzón.

⁵ Unos años antes, el conde de Berberana, Sr. Gil Delgado, como presidente de la Comisión de Teatro del Ayuntamiento al que dedicó bastante atención, había aprobado, en octubre de 1890, la concesión al francés Luis Saby Dickens de la instalación y explotación de un telón de anuncios comerciales que se desplegaba en los entreactos de las funciones teatrales. Archivo Municipal de Burgos. Teatro, signatura 14-498.

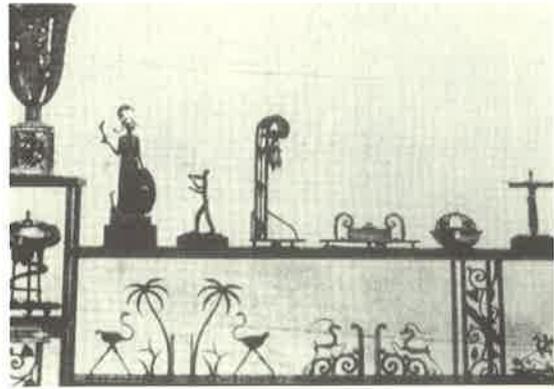
De los seis anteproyectos presentados resultó elegido y premiado con 12.000 pesetas el de García Mercadal. Unos meses después, en mayo de 1929, el ayuntamiento le encargaba la redacción del proyecto de ensanche, que enviaba en enero del año siguiente y se exponía al público para sus alegaciones en agosto. En septiembre, viajaba García Mercadal a Burgos para reunirse con la Comisión Especial de Ensanche y responder a dichas alegaciones⁶.

Pero desconozco hasta qué punto el proyecto de este pionero de la arquitectura racionalista en España dejó alguna huella en el crecimiento urbano que en las últimas décadas ha transformado con un gran crecimiento urbanístico esta parte del nordeste de la ciudad.

PABLO REMACHA (Calatayud, 1903-Zaragoza, 1964). Ha sido uno de los artistas de la forja artística con mejor formación práctica y teórica entre los de su generación en Zaragoza que se dedicaron a las artes decorativas⁷.

Era hijo y nieto de herreros de Calatayud de reputada profesionalidad. Pero, además, tuvo las oportunidades de recibir una formación moderna en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, becado por la Diputación de Zaragoza, y luego de ir a París en 1925 para visitar la Exposición Internacional de Artes Decorativas Modernas, tan trascendental, como es sabido, para la creación de un estilo internacional en las artes aplicadas, el Art Déco, y para la orientación del arte decorativo del joven aragonés⁸.

De su paso por la Escuela de Madrid quedarán dos referencias de artistas burgaleses cuyos nombres permanecerán para siempre en sus recuerdos.



Detalle parcial del anaquel de la exposición conjunta en Burgos, en 1933, de Pablo Remacha y Félix Alonso González.

Fueron el veterano pintor, Marceliano Santamaría, profesor de dibujo y director de la escuela, y su condiscípulo el escultor Félix Alonso González (tres años mayor), que fue quien le animó a instalarse en Burgos, donde se presentarán en una exposición conjunta en 1933 en la Academia de Dibujo del Consulado. Pocos años después, a raíz de la guerra civil, seguirán cada uno trayectorias políticas y de fortuna profesional bien distintas.

Tenía, por tanto, todo predispuesto para probar suerte en Burgos, a donde se trasladará, recién casado, en 1934. Abrirá el taller de forja al final de la calle de la Puebla, junto a la plaza de san Lesmes, en lo que había sido edificio de los Baños de los jardines, mientras que su último domicilio estaba pocos metros más allá (en el número 8) de esa céntrica calle.

Pronto, en palabras de su biógrafo y paisano Ruiz Castillo, empezó a ser conocido: *En la capital castellana la fragua de Remacha se hizo famosa. Vendía*

⁶ Archivo Municipal de Burgos, Obras Públicas, signaturas 2.774, 77, 79 y 81. El concurso de proyectos finalizó el 30 de noviembre de 1928. Además del de García Mercadal, los otros cinco proyectos premiados por este orden decreciente fueron presentados por los arquitectos Moisés Barrio y Emiliano Aman, Cesar Cort, Casado y Julián Apraiz, Moliner y Anselmo Loscertales. – *El Castellano*, 11-IX-1930. Dedicó un extenso comentario, firmado con seudónimo, al futuro ensanche de Burgos, poniendo algunos reparos y pegas al proyecto de García Mercadal, diciendo que se podrían solucionar si se tuvieran en cuenta las ideas “acertadísimas” que aparecen en los proyectos de los cuatro arquitectos burgaleses que se habían presentado al concurso, pues conocían más de cerca la ciudad, Carmen RABANOS FACI: *Vanguardia frente a tradición en la arquitectura aragonesa (1925-1939)*. *El Racionalismo*. Guara editorial, Zaragoza, 1984, pág. 121. Juan Daniel FULLAONDO: *Fernando García Mercadal. Arquitecto aproximativo*. Colegio oficial de Arquitectos, Madrid, 1984.

⁷ Andrés RUIZ CASTILLO: *El arte del hierro en España*. Manuales Meseguer, Barcelona [s. a., década de 1940]. – Sergio ZAPATERÍA: *Pablo Remacha. La forja de un poeta*. Ayuntamiento de Calatayud y Centro de estudios Bilbilitanos, 1995, pág. 75.

⁸ AA.VV.: *Diccionario antológico de artistas aragoneses (1947-1978)*. Institución “Fernando el Católico” de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1983.



Pablo Remacha: Trofeos de forja para un campeonato de ajedrez y una carrera ciclista. Burgos, 1943. (Foto Sabino).

todo lo que salía de sus manos. Coleccionistas de Madrid, Barcelona, Valencia y varias ciudades extranjeras llegaban exclusivamente para adquirir obras suyas⁹.

Vino con el aval profesional y artístico de haber obtenido en las exposiciones nacionales, de 1926 y 1930 la tercera y segunda medalla en la sección de Artes Decorativas, y volverá a estar presente en las de 1932 y 1934. Pero desde este año va a centrar sus exposiciones en Burgos, donde obtendrá la primera medalla en los concursos de artesanía de 1934 y 1936, y lo hará también en San Sebastián, Vitoria y Valencia y desde 1942 en Zaragoza, con notables éxitos.

En Burgos va a vivir catorce años hasta que en 1948 regrese temporalmente a su ciudad natal y a continuación a Zaragoza, donde abrirá un nuevo taller de forja, que tras su muerte ha continuado manteniéndolo abierto su discípulo Agustín Esteban.

Dos referencias estilísticas configuran las abundantes y variadas creaciones con el hierro y la cha-

pa de Pablo Remacha, que aplicaba según la naturaleza de los encargos: el repertorio de fórmulas neorrenacentistas, combinadas con pequeñas formas de bichas de tradición gótico-modernista, y el Art Déco. Ambas referencias definieron también la mayoría de las creaciones de las artes decorativas en España durante los años veinte y treinta.

No dejó el aragonés hueco alguno para el ocio en Burgos, pues además de su trabajo en la forja y de impartir clases en la recién creada Escuela de Trabajo, cultivó el dibujo, sobre todo, y la pintura y compuso sencillos poemas que guardó en un cuaderno íntimo¹⁰.

En Burgos nacerán cuatro de sus cinco hijos, de los que sólo sobrevivirán a la infancia la mayor, Inmaculada y Cristina la más pequeña. Estas desgracias familiares fueron las que tiñeron aquellos años de la postguerra de tristeza y añoranza de su tierra, que precipitaron su regreso cuando tenía un prestigio bien consolidado por sus obras artísticas.

En una conferencia que dio a sus alumnos de la Escuela de Trabajo en 1943 les insistía en el principal y primer precepto para ser artista:

Quiero decirlos a vosotros que os es preciso el dibujo, que éste debe ser hoy por hoy vuestro mayor deseo: un conocimiento profundo en todas sus fases, hasta que podáis lograr correctamente formas, volúmenes, proporciones justas, calidades, etc. Me atrevo a decirlos que este afán por el dibujo debe ser con preferencia por hoy el gran conocimiento de vuestra técnica de oficio.

Algo muy parecido les habría repetido su paisano Manuel de Eraso ciento cuarenta años antes a sus alumnos de la Escuela de Dibujo del Consulado.

⁹ Andrés RUIZ CASTILLO "CALPE": Pablo Remacha, *Innovador del Arte del Hierro*, Cuadernos del Ateneo de Zaragoza, n.º 9, 1988, pág. 19.

¹⁰ *Cantaba su martillo sobre el yunque con alegre esperanza. Dibujos y poemas de Pablo Remacha*. Edición de Cristina Remacha en el primer centenario de su nacimiento, Centro de Estudios Bilbilitanos de la Institución "Fernando el Católico", Calatayud, 2003.